



Rut, una joven de Moab

Luego de haber vivido varios años en la tierra de Moab y de sufrir la muerte de su esposo y de sus dos hijos, Noemí regresaba a su tierra natal, Israel. Con ella viajaba Rut, una joven que había sido esposa de uno de los dos hijos de Noemí.

Aunque Noemí les había sugerido a sus nueras que regresaran a su tierra natal, Moab, Rut decidió ir con Noemí a Israel. «No me pidas que te deje. A donde sea que vayas, yo iré. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios, mi Dios», le dijo Rut a Noemí.

Luego de un largo viaje, Noemí y Rut llegaron a Belén en plena época de cosecha. Como eran pobres, Rut se iba a recoger los granos que quedaban en la tierra una vez que los trabajadores terminaban con la cosecha de los campos. Allí conoció a Boaz, dueño de tierras y pariente del que había sido marido de Noemí.

Boaz y Rut se enamoraron y se casaron. Tuvieron un hijo a quien llamaron Obed, quien sería el abuelo del rey David. Este árbol genealógico continuaría varias generaciones más hasta llegar a un descendiente muy especial: Jesús, el Hijo de Dios.

Pueden leer este hermoso relato en el libro de Rut, capítulos 1-4.